

El cuento

El cuento es una narración breve, en la que se cuenta una historia de ficción, con pocos personajes y un argumento sencillo. Además, se vale de ciertos elementos como un tiempo, un lugar o espacio y un narrador. El narrador no es el autor. Es un instrumento literario, imaginado por el autor que elegirá como será contada su historia.

El cuento se compone de tres partes:

Principio: la parte inicial de la historia, donde se presentan todos los personajes y sus propósitos. Lo que se presenta en la introducción es lo que se quiebra o altera en el nudo. La introducción sienta las bases para que el nudo tenga sentido.

Desarrollo o nudo: es la parte donde se presenta el conflicto o el problema de personajes que no existen en el mundo real y que se perciben como normales a lo largo de toda la historia, por ejemplo: animales que hablan. Se habla de lugares no identificados, (en un reino muy lejano), en un tiempo impreciso (había una vez).

Desenlace o final: parte donde se suele dar el clímax, la solución a la historia y finaliza la narración. Incluso en los textos con final abierto, hay un desenlace. Puede terminar en un final feliz o no.

Los cuentos se pueden clasificar en: cuento maravilloso, tradicional, fantástico, realista, policial, de terror, de ciencia ficción.

Anteriormente vimos un panorama de los diferentes tipos de cuentos que existen. Ahora nos enfocaremos en el CUENTO POLICIAL.



EL CUENTO POLICIAL

El cuento policial es un género literario que trata el mundo del delito y de la investigación policial.

Los tipos de relatos policial más conocidos son: el de enigma o detectivesco, y el negro o duro.

En el policial de enigma o detectivesco, el centro de la narración es una incógnita que tendrá que ser develada a partir de la lógica del detective o investigador.

Es el tipo de relato más frecuente: los indicios menos evidentes son los más importantes para la resolución de caso; los personajes de los que se sospecha resultan inocente, y los aparentemente inocentes terminan siendo culpables.

Un personaje comete un delito → La policía convoca a un detective → El detective investiga el caso → Se resuelve el caso y se narra la historia del crimen/ el delito



En el policial negro o duro, el detective y el criminal pertenecen al mismo ambiente y luchan entre sí en forma violenta. El detective es un personaje rudo, agresivo, cercano a los ámbitos de crímenes, pero incorruptible.

El detective: es el personaje central de la literatura policial. Es el que toma a su cargo el caso y lo resuelve; el que descifra el enigma, descubre al criminal y lo atrapa. Es el protagonista de la historia. Pero así como existen dos tipos básicos de relatos policiales, en cada uno, los detectives tienen sus características propias.

En el policial de enigma, el investigador es un personaje que puede ver más allá de todo y de todos: es inteligente y sagaz, es analítico y observador. Para él, el caso se presenta como un desafío, un reto. No saldrá a las calles a perseguir a nadie: escuchará testimonios, leerá los periódicos, examinará el lugar de los hechos buscando indicios. Es el jugador experto de los juegos de ingenio: le basta un cuarto cerrado y disponerse a pensar. Un infaltable ayudante lo acompaña, una pareja que aporta la torpeza, la lentitud de pensamiento, pero que hace posible que el ingenio del detective brille.

En el policial negro, en cambio, el detective es parte de las calles, pertenece a ese mundo, lo conoce. Es el detective de la acción, el que persigue al delincuente, el que tropieza con la violencia y dispara; el que tarda en darse cuenta, el que se equivoca, el que se pierde, pero finalmente, a fuerza de recorrer callejones y encontrarse entremezclado en peleas, logra acceder a la verdad.

ACTIVIDADES:

- 1) Leer el cuento “ *Tres portugueses bajo un paraguas*”